

El Caribe



Bahamas

Las autoridades estiman que el PIB aumentará un poco más del 1% en el 2004, aun cuando en el mes de septiembre de este año el país fue víctima de dos huracanes, “Jeanne” y “Frances”, que provocaron pérdidas equivalentes al 7% del PIB. La positiva evolución obedecería entonces al mayor gasto de los turistas, cuya llegada se vio estimulada por las mejores condiciones de la economía de los Estados Unidos, y por la apreciación del euro en relación con el dólar de ese país. Para el 2005, las autoridades prevén un crecimiento cercano al 3%.

Durante el 2004 se revertirá la tendencia descendiente del déficit fiscal, a causa del aumento de los gastos (11%) y a la contracción de los ingresos, ambos vinculados al impacto de los huracanes, y que fue financiado mediante una expansión del crédito interno neto (30%). Las autoridades adoptaron una política monetaria más holgada, centrada en el aumento del crédito interno, con el fin de estimular la demanda agregada y, con ello, el crecimiento económico. Esta política permitió financiar el desequilibrio presupuestario.

El aumento de la tasa de inflación es atribuible al mayor precio internacional del petróleo y las alzas derivadas de las restricciones de la oferta agregada que provocaron los huracanes. El incremento de los gastos en servicios de salud y médicos también contribuyó a elevar los precios.

La cuenta corriente de la balanza de pagos registró un déficit, que fue cubierto con creces por el superávit de las cuentas de capital y financiera, que también permitió incrementar el acervo de reservas internacionales.

El gasto público se verá estimulado por las actividades de rehabilitación y reconstrucción, en tanto que la disminución de los ingresos obedece a la reducción de la base tributaria correspondientes a los impuestos sobre el comercio y las transacciones internacionales (65% de los ingresos tributarios totales), derivado a su vez de las exenciones tributarias otorgadas a ciertos productos importados. Otro factor que influirá en el descenso de los ingresos será la interrupción parcial del flujo de visitantes por los huracanes.

La deuda pública ascendió a 2.034 millones de dólares en septiembre del 2004; de este total, la deuda externa representaba el 14%.

Con el fin de evitar desequilibrios insostenibles en la balanza de pagos y aminorar la presión sobre el acervo

de reservas internacionales, el banco central siguió aplicando una política restrictiva durante los primeros siete meses del año, lo que se tradujo en un aumento de los activos externos y, por consiguiente, en un incremento de los depósitos bancarios, que se triplicaron entre septiembre del 2003 y del 2004.

El alza de los pasivos bancarios fue acompañado de una menor expansión de los préstamos de la banca comercial al sector privado (6%), a pesar de la adopción, a partir del mes de agosto del 2004, de una política monetaria más flexible destinada a estimular el crecimiento económico. Los créditos internos se destinaron fundamentalmente a satisfacer la demanda de préstamos personales y a la adquisición de propiedades residenciales.

Esta situación se tradujo en un aumento de un 21% de los activos líquidos de los bancos en relación con sus pasivos. A fines de septiembre, el excedente de reservas ascendía a 180 millones de dólares de las Bahamas, lo que representa un alza del 16% en comparación con el 2003.

A pesar de haber sido el sector más afectado por los huracanes (se estima que las pérdidas ascendieron a un 3% del PIB), el aumento del flujo de turistas en un 11% fue determinante para revertir la situación provocada por los estragos climáticos. Además, la industria turística ha recibido cuantiosos recursos destinados a su recuperación y crecimiento.

La construcción, por su parte, respondió al dinamismo de las actividades ligadas al desarrollo del sector hotelero, industrial y residencial y es posible que este sector registre una mayor expansión que el año pasado, como consecuencia de las obras de reconstrucción. Se estima que, solo en el sector de viviendas, se necesitarían alrededor de 69 millones de dólares con tal fin.

El transporte y las telecomunicaciones y otros sectores vinculados al turismo sufrieron daños significativos (99 y 104 millones de dólares) y vieron frenado su crecimiento por los desastres naturales. En el sector pesquero el impacto fue menos grave, puesto que los daños ascendieron a 45 millones.

El déficit en cuenta corriente, que superó en un 50% el del año pasado, se debió al incremento de las importaciones de bienes y servicios para actividades de reconstrucción y rehabilitación y al alza del precio internacional de los carburantes. Las exportaciones no solo se vieron afectadas temporalmente por la menor demanda de servicios turísticos, sino también por el descenso de la producción de los principales productos de exportación.

Al superávit de las cuentas de capital y financiera contribuyeron los menores egresos del sector bancario, la reducción de los pagos correspondientes a obligaciones externas y la disminución del flujo de recursos provenientes de la venta de bienes raíces.

BAHAMAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	2,3	0,2	1,3
Precios al consumidor	1,9	2,3	0,5 ^b
Dinero (M1)	2,4	5,2	9,5 ^c
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo	6,9	9,1	...
Resultado fiscal / PIB	-2,6	-0,6	...
Tasa de interés pasiva ^d	4,2	4,0	3,8 ^e
Tasa de interés activa ^f	11,5	11,3	12,0 ^e
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	-188	-427	...
Cuentas de capital y financiera	249	538	...
Balanza global	60	111	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta agosto del 2004.

^c Datos hasta septiembre.

^d Tasa de depósito a tres meses.

^e Dato correspondiente a septiembre.

^f Tasa promedio ponderada de los préstamos.

Barbados

En el 2004, la economía de Barbados registró una tasa de crecimiento del 3%, la más alta desde 1998, lo que obedeció principalmente al buen desempeño de las actividades vinculadas al turismo y al resto de los sectores de servicios.

El dinamismo de la actividad económica se tradujo en un aumento de la demanda de importaciones de bienes de consumo y de capital. Esto posibilitó que el gobierno central contara con mayores recursos arancelarios lo que, junto con la débil expansión del gasto público, permitió reducir su desequilibrio fiscal.

El Banco Central adoptó una política neutral y el manejo de los agregados monetarios no varió sustancialmente, pese a la disminución de la liquidez en el sistema financiero. Por su parte, la tasa de inflación aumentó ligeramente debido a la contracción de la oferta de productos alimenticios y al alza de los precios internacionales del petróleo.

El resultado global de la balanza de pagos registró un déficit, atribuible al marcado incremento de las importaciones y a la pérdida de competitividad de las exportaciones. Las corrientes de inversión extranjera directa, destinadas en parte al sector turismo, fueron insuficientes para financiar este desequilibrio, y se produjo una disminución del acervo de reservas internacionales.

Para el 2005 se prevé que la economía de Barbados crecerá entre un 3% y un 3,5%.

La reducción del déficit del gobierno, del 3% en el 2003 a un valor muy cercano a la meta fiscal del 2,5% del PIB en el 2004, obedeció a la expansión de la recaudación de los impuestos indirectos correspondiente a la mayor demanda de importaciones (en particular de vehículos automotores), que compensó con creces la baja de la recaudación de los impuestos directos. Este descenso resultó de la reducción de las tasas impositivas aplicadas a las sociedades (del 37,5% al 36%) y a las personas (la tasa básica pasó del 22,5% al 20%); además, en este último caso, se disminuyó la base impositiva mediante el aumento del umbral de ingresos exentos.

El menor incremento del gasto público en comparación con los ingresos fiscales respondió a la contracción de los gastos de capital, que contrarrestó la

expansión de los gastos corrientes. Esta guardó relación con los incrementos de las transferencias y subsidios y, en menor medida, de la nómina salarial. El alza de las transferencias se debe a que se incorporaron los gastos correspondientes al Hospital Reina Isabel, que dejó de ser administrado directamente por el gobierno central.

El déficit se financió con recursos internos procedentes del Banco Central. La deuda total del gobierno central se redujo levemente (del 73% del PIB en el 2003 al 71% en el 2004), gracias a que el acervo de la deuda externa pasó del 27% al 25% del PIB en el mismo período.

Las autoridades monetarias mantuvieron una política neutral. El sistema financiero exhibió en el año una contracción de las reservas internacionales, a raíz del aumento significativo de las importaciones y un moderado crecimiento de los depósitos.

Por su parte, la demanda de préstamos se elevó un 6% entre los meses de enero y septiembre del 2004, en virtud del incremento de la actividad económica. Parte de los créditos se destinaron a la compra de bienes raíces y vehículos automotores. Esto contribuyó a aumentar el coeficiente créditos/depósitos, lo que redundó en una reducción de la liquidez.

En este contexto, la banca comercial redujo la demanda de bonos del tesoro, lo que provocó un alza de su rendimiento, del 0,64% en enero al 2,14% en septiembre del 2004. No obstante, las tasas de interés de los préstamos de la banca comercial no se alteraron.

La agricultura se contrajo, debido al declive de la producción de azúcar por cuarto año consecutivo, debido a las condiciones climáticas desfavorables. Las manufacturas se estancaron (-1% y -0,1% en el 2003 y el 2004), a pesar del importante aumento en los subsectores de productos químicos, bebidas y minerales no metálicos, ya que esta expansión se vio contrarrestada con creces por la contracción del subsector de productos alimenticios.

El crecimiento del sector transportes, almacenamiento y comunicaciones (1,3% en el 2003 y 3,2% en el 2004) respondió al dinamismo de las compras externas y al proceso de liberalización del sector de las telecomunicaciones. Por su parte, la construcción se benefició de los trabajos de remodelación del aeropuerto y de la edificación del Hotel Hilton.

El turismo continuó el proceso de recuperación, tras el impacto negativo de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001. El número de visitantes se expandió un 10% entre enero y septiembre del 2004 (en comparación con un 7% en el mismo período del 2003). El número de pasajeros de cruceros se elevó un 32%, en respuesta al incremento de las escalas. Por su parte, el sector financiero exhibió un comportamiento favorable (creció un 2% en el 2003 y el 2004) pese a la reducción de la cantidad de entidades bancarias extraterritoriales (de 14 en el 2003 a 2 en el 2004).

El número de empleados registró un aumento, de 129.400 a 134.600, entre el segundo trimestre del 2003 e igual período del 2004 (4%). La tasa de desempleo descendió del 11,6% al 9,6% en el mismo período. Los sectores de servicios y de transporte y comunicaciones representaron las principales fuentes de creación de empleo.

La balanza de pagos global exhibió un déficit, debido a que el superávit en las cuentas de capital y financiera no compensó el desequilibrio en la cuenta corriente. Por consiguiente, disminuyó el nivel de reservas internacionales del Banco Central.

El déficit en cuenta corriente obedece al resultado negativo de la balanza comercial, que contrarrestó el buen desempeño de la cuenta de servicios no factoriales.

BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	-0,5	2,2	3,0
Precios al consumidor	0,9	0,3	1,5 ^b
Dinero (M1)	...	23,4	22,4 ^c
Tipo de cambio real efectivo	2,4	3,5	2,5
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo abierto ^d	10,3	11,1	10,6
Resultado global del SPNF / PIB	-6,3	-3,1	-2,6
Tasa de interés real pasiva	6,5	0,8	...
Tasa de interés real activa	10,1	8,3	...
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes FOB y servicios	1 294	1 342	1 002
Importaciones de bienes FOB y servicios	1 450	1 560	1 363
Saldo en cuenta corriente	-171	-211	-333
Cuentas de capital y financiera	147	398	362
Balanza global	-24	187	29

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta julio del 2004.

^c Datos hasta septiembre.

^d Incluye el desempleo oculto.

Las importaciones de bienes crecieron un 11%, en parte a raíz del aumento de los precios internacionales del petróleo. Las exportaciones, en cambio, decrecieron un 2%, debido a la retracción de la producción y venta al exterior de azúcar, así como al deterioro de los precios internacionales de los principales productos tradicionales.

La evolución de las cuentas de capital y financiera responde a la inversión extranjera directa orientada al desarrollo del sector turismo, servicios públicos y bienes raíces.

Belice

El significativo crecimiento económico (7%) registrado en Belice en el 2004 respondió principalmente al dinamismo del turismo (30%), la agricultura (12%) y la construcción (8%), mientras que los precios al consumidor aumentaron levemente. En el plano externo, los pagos del servicio de la deuda externa determinaron que el resultado de la balanza global fuese negativo y que la brecha se financiara con reservas internacionales. Para el 2005 se prevé que la economía registre una tasa de crecimiento entre el 4% y el 5%.

La expansión económica no permitió contrarrestar el déficit fiscal del 11% del PIB correspondiente al año fiscal 2003-2004, ya que la recaudación tributaria no estuvo acorde con las proyecciones de las autoridades y los gastos superaron a lo planeado. Por ende, será difícil que se cumpla la meta de déficit fiscal del 3% del PIB establecida por el gobierno para el año fiscal 2004-2005.¹

El aumento de los egresos corrientes obedeció al de los gastos por remuneraciones, jubilaciones y pagos de intereses de la deuda pública. Estos últimos ascendieron a 11 y 77 millones de dólares de Belice por concepto de deuda interna y externa, respectivamente. Los gastos de capital declinaron un 43%.

A pesar del aumento de los préstamos (19 millones de dólares de Belice), el financiamiento externo no logró suplir las necesidades y resultó negativo en términos netos, debido al pago de 32 millones de dólares de Belice al fondo de amortización.

La deuda interna del gobierno central se elevó un 4,4% en el año, a 270 millones en moneda nacional, y se financió en parte con un incremento de los préstamos del Banco Central del 13% con respecto al año anterior. Por el contrario, el acervo de la deuda externa decreció (4,2%) a 1.443 millones.

En el 2004 se contrajo la base monetaria, como consecuencia de la disminución de los activos externos netos (32%), que compensó el aumento del crédito interno neto (20%). No obstante, la reducción de cinco puntos porcentuales del encaje legal (del 24% en el 2003 al 19% en el 2004) se tradujo en un mayor multiplicador monetario, lo que permitió el crecimiento de la oferta

de dinero. Las ofertas monetarias restringida y ampliada se incrementaron un 3% y un 8% en los primeros nueve meses del año, en comparación con un 0,5% y un 3,7% en el mismo período del año anterior.

El aumento de la oferta monetaria facilitó la disminución de las tasas de interés, lo que incentivó la demanda de préstamos productivos. Los créditos al sector primario ascendieron un 10%, los asignados al sector secundario, un 20%, y los recibidos por el sector terciario, un 24%. A cada uno le correspondió el 13%, 28% y 44% del total de los préstamos, respectivamente. Los créditos a los subsectores del azúcar y de los servicios de agua, gas y electricidad se expandieron marcadamente (49% y 62%). Los préstamos personales se contrajeron un 9,4%.

La expansión de la agricultura (12%) respondió a condiciones climáticas favorables, así como a mejoras de la eficiencia de los procesos productivos y al alza de los precios internacionales de algunos de los principales productos de exportación.

El crecimiento de la manufactura (4%) se sustentó básicamente en el de la producción de jugos. Por su parte, la construcción (que se expandió un 8,1%) se benefició de las condiciones de liquidez prevalecientes en la economía.

El desempeño del turismo respondió al incremento de los pasajeros de crucero (66% en los primeros nueve meses del año con respecto a igual período del 2003), que superaron el medio millón. La corriente de turistas de larga estadía se elevó solo un 5,4% en el mismo período.

1 El año fiscal se extiende de abril a marzo.

La inflación aumentó levemente (algo más del 3%) debido principalmente al incremento del precio internacional del petróleo. En términos de los componentes del índice de precios al consumidor, el alza más importante se registró en las prestaciones de servicios básicos. Los costos de transportes y comunicaciones aumentaron un 6% y los de bebidas y tabaco, un 2,4%.

Se estima que el déficit de la balanza global correspondiente al primer semestre del 2004 fue de 9 millones de dólares. Este desequilibrio se financió con la disminución del acervo de reservas internacionales netas.

En este período se produjo una mejoría de la balanza de cuenta corriente que fue reflejo de la menor brecha en la balanza de bienes y de la satisfactoria evolución de los servicios no factoriales. Las exportaciones se vieron afectadas por la baja de los precios internacionales de algunos productos de exportación, el azúcar entre otros, pero las importaciones también disminuyeron, a pesar del alza de los precios del petróleo. Por su parte, la cuenta de servicios registró mayores ingresos derivados de la expansión de la actividad turística que

BELICE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4,2	4,9	7,0
Precios al consumidor	2,3	2,6	3,4
Dinero (M1)	...	1,0	2,0 ^b
Porcentaje promedio anual			
Desempleo, total nacional	10,0	13,0	...
Tasa de interés real pasiva	4,4	4,8	5,3
Tasa de interés real activa	14,2	13,8	13,9
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	-165	-181	...
Cuentas de capital y financiera	159	146	...
Balanza global	-5	-35	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Datos hasta octubre.

tuvo una importante expansión; el déficit de la balanza de servicios factoriales también creció en este período. A pesar de la mejoría de la cuenta corriente, la reducción del superávit en las cuentas de capital y financiera se tradujo en un déficit en la balanza global.

Cuba

En el 2004, el aumento del producto interno bruto se aceleró (3%) por segundo año consecutivo, en un contexto adverso dado por la peor sequía de los últimos 40 años y el azote de dos huracanes, que afectaron seriamente al desempeño productivo. A ello se unió la crisis del sistema eléctrico y energético nacional y el recrudecimiento de las dificultades externas, especialmente por las restricciones a los viajes a Cuba de los ciudadanos de la isla residentes en Estados Unidos y al envío de remesas familiares desde ese país.

Para el 2005 se prevé un crecimiento del producto del 5%, impulsado por los servicios turísticos y el incremento de la producción de níquel, petróleo y gas, aunque se proyecta una menor zafra de caña de azúcar 2004-2005 y una nueva erosión de la relación de precios del intercambio.

Desde hace más de una década, la economía cubana se encuentra en un proceso de profundas reformas estructurales, que se inició tras el colapso del sistema socialista en Europa y la desintegración del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME). Estos acontecimientos provocaron la desaparición de los mercados tradicionales de exportación, las fuentes de adquisición de bienes y servicios importados y las posibilidades de financiamiento externo, todo lo cual repercutió de inmediato en las cuentas del sector externo de Cuba. La nueva situación obligó a una reestructuración profunda de la economía, a fin de crear las condiciones para una mejor inserción internacional del país y promover la recuperación productiva, tras la drástica contracción de la actividad a principios de los años noventa.

Los pilares principales de la reestructuración fueron la apertura a la inversión extranjera directa, el desarrollo del sector turístico, la expansión de las actividades mineras, la despenalización de la tenencia de divisas y la creación de una red de tiendas de recuperación de las divisas procedentes, sobre todo, de las remesas familiares. Sin embargo, se mantuvo la presencia dominante del Estado en casi todas las actividades productivas. En tanto, el prolongado embargo estadounidense sigue gravitando negativamente en el desarrollo del país.

En el 2004 siguieron manifestándose los problemas estructurales de la economía cubana, entre los que se

destacan la escasez de divisas, las distorsiones del sistema de precios relativos derivadas del tipo de cambio oficial sobrevaluado y de la ausencia de convertibilidad, la dualidad monetaria y cambiaria y los mercados segmentados, el magro desempeño de la industria azucarera y los problemas de eficiencia de las entidades públicas.

Desde mediados del 2003, el manejo de divisas se concentró en el Banco Central, mediante el establecimiento del control de cambios y el aumento de la circulación del peso cubano convertible (CUC), que se convirtió en la única moneda para denominar y realizar operaciones entre entidades cubanas que se ejecutaban en dólares u otras monedas extranjeras.

La escasez de divisas se agudizó a principios del 2004, ante el deterioro de la relación de precios del intercambio imputable al aumento significativo de los precios internacionales del petróleo, la disminución de las corrientes de inversión extranjera directa, la elevación del pago neto de servicios de factores, las compras en efectivo de alimentos y productos agropecuarios en el mercado estadounidense y otras importaciones ocasionadas por la paralización de algunas industrias ante la crisis de la electricidad.

El gobierno aplicó nuevas medidas en los ámbitos monetario y de precios. Así, a mediados del 2004, se incrementaron las cotizaciones en los mercados en divisas y, en noviembre, se prohibió la circulación del dólar de los Estados Unidos y se generalizó el uso del peso convertible. A partir de esa fecha y como resultado del canje de dólares por pesos convertibles, el nivel de reservas internacionales se incrementó sensiblemente, lo que alivió la falta de divisas.

En virtud de esta medida, todas las personas, incluidos los visitantes extranjeros, tendrán que pagar un gravamen del 10% para comprar pesos convertibles con dólares en efectivo. Este gravamen no se aplica al resto de las divisas. Asimismo, se mantiene la paridad oficial del peso convertible con el dólar de los Estados Unidos. Por último, la población puede mantener divisas sin limitación alguna y tampoco existen restricciones para los depósitos bancarios.

Estas medidas se limitan al ámbito monetario del territorio nacional, no afectan el funcionamiento de las empresas extranjeras que tienen negocios en la isla, ni limitan el uso de las tarjetas de crédito y débito, y su influencia desfavorable en el turismo internacional es mínima. Hay que señalar que la mayor parte del comercio, las inversiones extranjeras y el turismo de Cuba se realiza con los países integrantes de la Unión Económica y Monetaria Europea y Reino Unido.

La brecha fiscal prácticamente se mantuvo (3,5% del producto en el 2004 en comparación con 3,4% el año anterior). Los ingresos corrientes aumentaron un 9,6%, pero los de capital descendieron un 6,7%.

La recaudación tributaria se expandió (11,6%), tanto la proveniente de impuestos indirectos (17%) como de directos (3,7%). Los gravámenes de circulación y ventas aumentaron un 18% y los de servicios un 6,8%. También se incrementó la contribución a la seguridad social (5,3%), fruto de la mayor incorporación de trabajadores al perfeccionamiento empresarial y de la elevación de la tasa impositiva (12,6% en lugar del 12% el año anterior). Los impuestos sobre las utilidades aumentaron un 4,8%, gracias al crecimiento productivo. Por su parte, los ingresos no tributarios ascendieron un 4,3%.

En lo que respecta a los gastos, aumentaron tanto los de capital (15,2%) como los corrientes (10,4%). Entre los segundos cabe mencionar el alza de los egresos por concepto de bienestar y asistencia social (20,5%), educación (16%), cultura y arte (16%) y salud (11,9%), lo que responde a la profundización de los programas sociales.

Entre los sectores productivos se destacó la expansión de los servicios turísticos internacionales (10%), la construcción (7,2%), la minería (4,6%) y los servicios gubernamentales (4,2%). En cambio, declinaron un 5,2% los servicios de electricidad, gas y agua.

El turismo internacional aumentó un 10%, impulsado por la promoción internacional y la ampliación de la disponibilidad de habitaciones (un 8,2%

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
	Tasas de variación anual		
Producto interno bruto	1,2	2,5	3,0
Precios al consumidor ^b	7,0	5,0	...
Dinero (M1)	10,3	-4,7	0,1
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano	3,3	2,3	2,0
Resultado fiscal del Estado / PIB	-3,3	-3,4	-3,5
	Millones de dólares^c		
Exportaciones de bienes FOB y servicios	4 238	4 855	5 291
Importaciones de bienes FOB y servicios	-4 754	-5 275	-5 434
Saldo en cuenta corriente	-296	-155	-100
Cuentas de capital y financiera	300	200	500
Balanza global	4	45	400

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Se refiere a los mercados en moneda nacional.

^c Calculados considerando la paridad oficial de 1,0 peso por dólar.

o 45.000 unidades); también se elevaron la ocupación hotelera y la estadía promedio de los turistas.

Los precios al consumidor en los mercados en moneda nacional repuntaron, pero se mantuvieron en un dígito (3%). El aumento de los precios del petróleo se transmitió a los productos agropecuarios y al sector del empleo por cuenta propia privado, en el que prevalecen relaciones de competencia, así como a los mercados en divisas. Pero en el caso de los mercados controlados y los servicios básicos de electricidad, gas y agua, el incremento de los costos no se trasladó a los consumidores gracias a los subsidios presupuestales.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos descendió al 0,3% del PIB en el 2004, como consecuencia de la disminución de la brecha comercial de bienes y servicios y del incremento de las transferencias corrientes netas, cuyo monto se estima en unos 1.000 millones de dólares. El pago neto de servicios de factores ascendió a raíz del alza de las tasas de interés internacionales y la repatriación de utilidades de las inversiones extranjeras (IED).

A pesar del significativo aumento de las cotizaciones internacionales del petróleo, la brecha comercial se redujo. Esto obedeció a la expansión de los ingresos por servicios, principalmente turísticos y de telecomunicaciones, y un aumento de las exportaciones superior al de las importaciones.

Guyana

En el 2004, se logró invertir el declive que la actividad económica había registrado el año anterior. Esta creció un 1,5% (-0,6% en el 2003), impulsada por mejoras en la agricultura y el dinamismo de la construcción, ya que el sector minero sólo logró atenuar el descenso. Para el 2005 se prevé una tasa de crecimiento del 2% al 3%.

El mejor desempeño económico facilitó un cierto aumento de la recaudación tributaria. Asimismo, la puesta en práctica de medidas administrativas contribuyó a que el gobierno contara con recursos para financiar mayores gastos de capital e incluso reducir el déficit fiscal (7% y 5% del PIB en el 2003 y el 2004). A su vez, debido al aumento de la demanda agregada y de los precios internacionales del petróleo, se observó un incremento de la tasa de inflación.

En cuanto al sector externo, la cuenta corriente de la balanza de pagos sufrió un deterioro, ya que el ascenso de las importaciones superó al de las exportaciones. Entre las compras en el exterior, se destacan los materiales y equipos para infraestructura caminera, la ampliación de las instalaciones productivas del sector del azúcar y la actividad minera.

El gobierno central redujo su déficit fiscal gracias, principalmente, al incremento nominal de los ingresos corrientes (36% del PIB) y, en menor medida, al control del alza de los gastos corrientes (33% del PIB), en particular sueldos y salarios (12% del PIB). Esto permitió registrar un superávit en cuenta corriente del 4% del PIB, con el que se pudo financiar parte del programa de proyectos de inversión pública. El servicio de la deuda externa se incrementó levemente (42% y 43% de los ingresos públicos en el 2003 y el 2004, respectivamente) y llegó a representar el 15% de las exportaciones de bienes y servicios no factoriales.

En materia de política monetaria, se mantuvieron los objetivos tradicionales de estabilidad de precios y sostenibilidad del tipo de cambio. En el 2004, los depósitos de la banca comercial se elevaron (24% los depósitos a la vista y 5% aquellos a plazo) y superaron la demanda de préstamos, que prácticamente no varió

(1%) a pesar de la baja de las tasas de interés. La tasa nominal ponderada de los préstamos de la banca comercial pasó de casi un 16% a un 14% entre el 2003 y el 2004. Como consecuencia de ese estancamiento, la banca comercial acumuló liquidez. A principios del 2004, el cociente entre las reservas libres y las obligatorias se elevó al 64%, y este exceso se reinvertió en activos externos (39%). Las ofertas monetarias restringida y ampliada se expandieron un 9% y 19%, respectivamente (8% y 11% en el 2003).

Como complemento a la orientación macroeconómica adoptada en el año, las autoridades continuaron desarrollando un programa de reformas destinado a mejorar la estructura productiva e institucional del país. Los esfuerzos apuntaron, sobre todo, a la reestructuración del sector primario tradicional, con el fin de mejorar su productividad y competitividad, así como de aumentar la rentabilidad de la inversión en capital físico y mejorar la calidad de la inversión en capital humano. El crecimiento del sector agrícola (6%) respondió a los aumentos de la producción de azúcar (8%) y de arroz. Este último rubro se vio beneficiado por las reformas estructurales y los mayores rendimientos inherentes al aumento de la superficie cultivable. La evolución del sector minero (-9% y -5% en el 2003 y el 2004) obedece, por una parte, a la contracción del valor agregado en el sector de la bauxita y, por otra, al incremento de la producción de oro. El sector de la construcción se benefició del aumento de los gastos de capital en infraestructura y vivienda del gobierno.

El desequilibrio en cuenta corriente (12% y 16% del PIB en el 2003 y 2004) respondió a que el aumento de las importaciones superó al de las exportaciones. Las primeras aumentaron a raíz del alza del precio

internacional del petróleo y de las compras de materiales, equipos y maquinarias necesarios para la expansión de las instalaciones productivas de los sectores del azúcar y minero. Por su parte, el incremento de las exportaciones obedeció a la expansión de las ventas externas de oro, arroz y azúcar (9%, 23% y 15%). El superávit de la cuenta de capital reflejó los desembolsos correspondientes a la asistencia oficial que recibe Guyana en el marco de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados. En el 2004, estos fondos no alcanzaron para compensar el saldo global de la balanza de pagos, que registró un déficit de 6 millones de dólares de los Estados Unidos, financiado con reservas internacionales del Banco Central.

GUYANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	1,1	-0,6	1,5
Precios al consumidor	6,1	4,9	5,4
Salario ^b	5,5	5,0	...
Dinero (M1)	8,5	7,4	16,1 ^c
Porcentaje promedio anual			
Resultado global del gobierno central / PIB	-8,0	-7,0	-5,0
Tasa de interés pasiva nominal	4,3	3,8	3,4 ^d
Tasa de interés activa nominal	17,3	16,6	16,6 ^d
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	-154	-84	-119
Cuentas de capital y financiera	82	74	113
Balanza global	-72	-10	-6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Salario mínimo del sector público.

^c Datos hasta septiembre.

^d Promedio de enero a julio.

Haití

La economía de Haití evolucionó en el 2004 en un contexto de convulsión política y social que provocó la renuncia del Presidente el 29 de febrero, el despliegue de una fuerza multinacional en el país, la formación de un gobierno de transición y el inicio, en el mes de junio, de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

La inestabilidad política y social agudizó la precaria situación económica de los últimos años. El producto interno bruto se contrajo un 3% y el PIB por habitante bajó por quinto año consecutivo (-4,7%). El desempeño negativo fue parcialmente contrarrestado por una evolución favorable de las exportaciones y el incremento de las transferencias corrientes (1.031 millones de dólares, equivalentes al 25% del PIB). Estas reflejaron, además del ingreso por remesas familiares, la asistencia internacional ante los desastres naturales (inundaciones) que azotaron el país en mayo y septiembre y arrojaron importantes pérdidas de vidas humanas.

En virtud de la firma, en julio del 2004, de un marco de cooperación interino (*Cadre de Coopération Intérimaire*, CCI) con las autoridades provisionales, la comunidad internacional de donantes y los organismos financieros se comprometieron a entregar un monto de asistencia de 1.000 millones de dólares durante dos años. Sin embargo, las altas expectativas aún no se materializan, y los aportes externos fueron sustancialmente inferiores a los 221 millones de dólares contemplados para el año fiscal 2003-2004.

De concretarse los desembolsos acordados, las perspectivas para el 2005 en materia de recuperación económica serían más promisorias. Los programas de obras públicas del gobierno de transición, financiados con recursos internos, la firma de un nuevo programa supervisado por el Fondo Monetario Internacional y un programa de asistencia de emergencia en situaciones de posguerra con la misma institución, que abarca un financiamiento en condiciones de favor por 30 millones de dólares, así como los pronósticos favorables para el sector agrícola, podrían frenar el descenso del PIB e incluso permitir su crecimiento.

Sin embargo, los impactos de los desastres naturales de septiembre y mayo aún no se han evaluado plenamente y es probable que tengan una marcada

influencia negativa. Asimismo, es preocupante la violencia, que prevalece sobre todo en la ciudad capital y pone en riesgo el frágil equilibrio político e institucional, la ejecución de los programas económicos y sociales y la realización de elecciones (legislativas, municipales y presidenciales) en el próximo año. La prolongación de la crisis podría fomentar un aumento aún mayor de los alarmantes niveles de pobreza y privación.

La política económica del gobierno de transición se orientó en gran medida a restablecer cierta estabilidad macroeconómica. Un déficit fiscal abultado, que a fines de diciembre del 2003 ya rebasaba lo programado para todo el ejercicio, llevó a las nuevas autoridades a contraer un 5,7% en términos reales los gastos de la administración pública. Los ingresos se vieron mermados un 7,5% por la paralización casi completa, en febrero y marzo, de la actividad económica. En septiembre se otorgó un incremento salarial promedio del 33% a los funcionarios públicos, para resarcir la pérdida del poder adquisitivo.

Las autoridades monetarias mantuvieron una política restrictiva para contener los repuntes inflacionarios de inicios del 2004. La liquidez global de la economía se redujo en términos reales; M1 y M2 bajaron un 16% y un 11% respectivamente, a pesar de la progresiva disminución, del 27,8% en abril al 7,6% a fines de año, de la tasa de interés líder (bonos BRH). A pesar de ello, las tasas activas nominales de los bancos comerciales se mantuvieron (33% en moneda nacional) o inclusive aumentaron ligeramente en el caso de los préstamos en dólares (del 12,5% en octubre del 2003 al 14,5% en los últimos meses). Esto inhibió aún más el crédito al sector privado, que se contrajo un 12,2%, ya que el clima de incertidumbre desincentivó el otorgamiento y la demanda de créditos del sector privado.

HAÍTÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	-0,3	0,5	-3,0
Precios al consumidor	14,8	40,4	22,0 ^b
Relación de precios del intercambio	-1,0	-1,4	-2,8
Dinero (M1)	19,8	19,5	20,7 ^c
Porcentaje promedio anual			
Resultado fiscal del gobierno central / PIB ^d	-2,5	-2,7	-2,7
Tasa de interés pasiva nominal	8,2	14,0	12,1 ^e
Tasa de interés activa nominal	25,5	30,7	34,3 ^e
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes FOB y servicios	421	464	506
Importaciones de bienes FOB y servicios	1 232	1 399	1 519
Saldo en cuenta corriente	-49	-42	5
Cuentas de capital y financiera	-34	31	25
Balanza global	-83	-12	31

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre del 2004.

^c Datos hasta septiembre.

^d Corresponde al resultado global calculado "por debajo" de la línea.

^e Promedio de enero a octubre, anualizado.

La abundancia relativa de divisas provenientes de las remesas explica, en gran medida, el fortalecimiento de la gourde. El Banco Central aprovechó la apreciación de la gourde para reconstituir sus reservas y compró, entre abril y septiembre, divisas por cerca de 100 millones de dólares. El saldo de la deuda externa (1.316 millones de dólares) se incrementó 29 millones de dólares y los atrasos de pagos de su servicio ascienden a 72 millones (en comparación con 51 millones en el 2003).

En el entorno de inestabilidad que prevaleció, los sectores productivos exhibieron un comportamiento desfavorable. Los gastos de inversión del sector público se redujeron sensiblemente (un 12%) y la inversión privada declinó, aunque moderadamente, por lo cual la inversión total se contrajo un 3%. Esto afectó el desempeño del sector de la construcción. El aumento

de las remesas, si bien amortiguó el deterioro del poder adquisitivo (el salario mínimo se contrajo un 21% en términos reales), no fue suficiente para evitar una baja del 5% del consumo. Se sufrió una penuria considerable en el sector energético, una situación que apenas mejoró en el segundo semestre, y la generación conjunta térmica e hidroeléctrica retrocedió un 15,5%. Los consumidores padecieron esa escasez sobre todo entre enero y junio, período en el que la baja acumulada fue casi del 60%.

Se destaca la relativa contención de la inflación (22%), pese a los aumentos de los precios internacionales de los derivados del petróleo. Es probable que las autoridades recurrieran a ciertas formas de subsidio para evitar la agravación de la situación económica.

El valor de las exportaciones se incrementó un 12%, debido principalmente al alza de los valores unitarios (10%), mientras que las ventas de la actividad maquiladora aumentaron un 4,4%, a pesar de la baja del 7,2% de su volumen. También acusaron un desempeño positivo, entre otros productos, el mango, el cacao y el café. Las importaciones mostraron un repunte en términos de valor del 8,6%, pero su volumen físico descendió un 5%. El deterioro del 3% de los términos del intercambio obedeció a los considerables incrementos de precios de los hidrocarburos (19%) y de otros productos básicos de importación (arroz 49%, trigo 6%, carne y menudencias de pollo 21%, leche 46%, aceites 4%), con excepción de las leguminosas, que bajaron un 8%.

La corriente de remesas fue, nuevamente, el componente de equilibrio de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Los magros aportes externos y, sobre todo, las intervenciones de compra de divisas del Banco Central permitieron una cierta reconstitución de las reservas internacionales netas (incluido el encaje en divisas de los bancos comerciales) que, al cierre del ejercicio, representaban 42 días de importación.

Jamaica

La tasa de crecimiento de la economía de Jamaica fue del 1,9%, lo cual supone una desaceleración con respecto al 2,3% registrado en el 2003, debido a los efectos destructivos del huracán Iván en las regiones sur y suroeste de la isla a principios del mes de septiembre. La estimación del daño total alcanza los 580 millones de dólares (un 8% del PIB). Los sectores más afectados fueron agricultura, agua y electricidad, y transportes, almacenamiento y comunicaciones.

Las pérdidas de los sectores productivos ascendieron a 13.375 millones de dólares de Jamaica, mientras que las de los sectores sociales fueron de 12.729 millones. Por su parte, los daños en infraestructura tuvieron un costo algo menor (7.000 millones).

A pesar de los efectos del huracán, se sostuvo la estabilidad macroeconómica. El gobierno continuó con sus esfuerzos por consolidar la gestión fiscal al tiempo que las tasas de interés continuaron mostrando una tendencia a la baja. Así, el déficit para el año fiscal 2004-2005 se mantuvo cercano a las metas establecidas por las autoridades a principios del año (4% del PIB).¹

La tasa de inflación se redujo del 14,1% en el 2003 al 12,3% en el 2004 (interanual hasta octubre) como consecuencia de la mayor estabilidad cambiaria, que compensó en parte los efectos de la disminución de la producción agrícola, así como del alza del precio internacional del petróleo y de su incidencia en el aumento del costo del transporte.

La disminución del déficit de la cuenta corriente (10% del PIB) fue reflejo del notable desempeño exportador, sobre todo en el primer semestre. Este desequilibrio fue ampliamente financiado con las corrientes financieras derivadas de las emisiones de bonos y con los ingresos externos asociados a los desastres naturales. Como resultado, se registró un aumento de las reservas internacionales netas. Para el 2005 se espera que la tasa de crecimiento del PIB sea del 2,2%.

El déficit fiscal disminuyó del 6% al 4% del PIB (sin incluir las donaciones) durante el año fiscal 2004-2005,

con relación al anterior, debido sobre todo al aumento de la recaudación tributaria (27% y 28% del PIB, respectivamente) y a que los efectos del huracán Iván provocaron solo una ligera elevación del gasto total (34,6% y 35% del PIB, en los períodos señalados).

La recaudación impositiva reflejó el crecimiento de la economía en los primeros ocho meses del año y la plena aplicación del conjunto de medidas fiscales adoptadas en el 2003. La recaudación apenas se vio mermada por los efectos del huracán, ya que las áreas y actividades damnificadas no son contribuyentes significativos.

La participación del gasto corriente en el PIB (33%) se mantuvo, puesto que sus principales partidas (pagos de interés y gasto salarial) no presentaron cambios. Por su parte, los gastos de capital elevaron su participación en el PIB del 1,5% en el 2003 al 2% debido a las labores de reconstrucción.

En materia de salarios, se aplicó el acuerdo de restricción del gasto salarial y de empleo público establecido entre el gobierno y la Confederación de Sindicatos (vigente del 1º de abril del 2004 al 31 de marzo del 2006). Los pagos de intereses de la deuda interna (75% de la deuda total) moderaron su tendencia debido al compromiso de la autoridad monetaria de reducir las tasas de interés. El incremento de los gastos que se deriven del huracán Iván se financiará mediante donaciones y préstamos concesionales.

La estabilidad de las condiciones macroeconómicas permitió al Banco de Jamaica reducir el espectro de tipos de interés sobre sus instrumentos financieros con pacto

1 El año fiscal comienza en el mes de abril y finaliza en marzo.

de recompra con un período de madurez de 90 días (del 18% en el 2003 al 14% en el 2004), lo que se tradujo en una disminución del costo del servicio de la deuda interna y de las operaciones de mercado abierto.

Por otra parte, la adecuación de la banca comercial a la política de expansión del crédito produjo una disminución de la tasa real ponderada sobre los préstamos, que pasó del 7,1% al 6,2% entre el 2003 y el 2004.

El tipo de cambio nominal acusó una leve depreciación, acorde con la disminución de los tipos de interés (59,28 y 61,18 dólares de Jamaica por dólar de los Estados Unidos en octubre del 2003 y del 2004, respectivamente).

La producción del sector agrícola (4,7% en el 2003 y -5% en el 2004) resultó afectada directamente por las fuertes precipitaciones e inundaciones causadas por el huracán.

La evolución del sector manufacturero (-0,8% en el 2003 y 4% en el 2004) respondió al aumento de la demanda gracias a una mejora de su productividad, con lo cual se vio levemente afectado por el huracán (su crecimiento fue del 4,7% y del 4,2% antes y después del desastre, respectivamente). Las pérdidas se concentraron en el subsector de procesamiento de alimentos.

El desempeño minero (4,9% y 9,1% en el 2003 y el 2004, respectivamente) respondió a las favorables condiciones externas y al incremento de las tasas obtenidas con la utilización de las instalaciones productivas en las plantas de aluminio y bauxita. Las pérdidas relacionadas con el huracán se debieron a interrupciones temporales de sus procesos productivos. El sector de electricidad y agua (4,7% en el 2003 y 2,2% en el 2004) se vio afectado por los cortes de suministro eléctrico que causó el huracán.

El sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones creció un 2,6% en el 2004 (3,6% en el 2003) y registró daños debido a la interrupción provisional del tráfico de carga y de pasajeros, a la reducción del volumen del tráfico y al incremento de costos derivados del uso de medios alternativos de transporte y comunicaciones. La actividad del sector de la construcción (1,2% en el 2003 y 3,4% en el 2004) respondió a la implementación de proyectos de infraestructura gubernamentales y a las actividades ligadas a la reconstrucción.

El turismo, recuperado de los efectos derivados de los atentados terroristas de septiembre del 2001, se vio afectado por el cierre temporal de algunos establecimientos hoteleros debido a los efectos del huracán Iván.

En particular, las restricciones temporales que provocó el huracán en las actividades productivas afectaron más a aquellas que hacen uso intensivo de la

JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	0,9	2,3	1,9
Precios al consumidor	7,3	14,1	12,3 ^b
Dinero (M1)	13,5	7,6	18,9 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	0,8	16,1	0,8 ^e
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano ^f	15,1	13,1	13,0 ^g
Resultado global del gobierno central / PIB	-7,6	-5,9	-4,2
Tasa de interés pasiva nominal	9,1	8,4	8,1 ^h
Tasa de interés activa nominal	26,1	25,1	25,2 ^h
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	-1 119	-761	...
Cuentas de capital y financiera	883	326	...
Balanza global	-236	-435	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre del 2004.

^c Datos hasta septiembre.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Datos hasta octubre.

^f Incluye el desempleo oculto.

^g Estimaciones oficiales.

^h Promedio de enero a octubre, anualizado.

mano de obra, como sucedió en las empresas bananeras, que redujeron temporalmente su fuerza laboral en cerca de 8.000 puestos. La entrada en vigor de un acuerdo entre el gobierno y los sindicatos limitó el crecimiento salarial a menos de un 3% anual.

El déficit en cuenta corriente (12% y 11% del PIB en el 2003 y el 2004, tomando en cuenta la situación posterior al huracán Iván) fue ampliamente compensado por el superávit de las cuentas de capital y financiera.

El desempeño de las exportaciones de mercancías (11%) respondió a la evolución favorable de los precios internacionales de productos mineros, la expansión de la demanda externa y los efectos negativos del huracán en las actividades agrícola y minera. Por su parte, las importaciones (9%) aumentaron debido a las iniciativas de reconstrucción, a la sustitución de la producción dañada y al alza del precio internacional del petróleo.

El superávit de la balanza de servicios no factoriales reflejó el dinamismo de la actividad turística pese a la interrupción temporal del flujo de visitantes. Las transferencias corrientes crecieron (17%) debido al apoyo financiero prestado a los damnificados por el huracán por sus familiares residentes en el extranjero.

El superávit de la cuenta de capital y financiera se debe a la emisión de bonos por valor de más de 250 millones de dólares de los Estados Unidos, al incremento de las corrientes financieras asociadas a las actividades de reconstrucción y rehabilitación, así como al aumento de los pagos correspondientes a seguros y reaseguros.

República Dominicana

En 2004 la actividad económica de República Dominicana registró una expansión de un 1,8%, luego de la contracción del 0,4% observada en el 2003, superando así las proyecciones de principios de año. Aunque las zonas francas sufrieron un estancamiento, la demanda externa fue favorable para los servicios de turismo y las exportaciones de bienes nacionales. Además siguieron en aumento las remesas familiares. En cambio, la demanda interna fue limitada, debido a la persistencia de los efectos de la crisis bancaria del 2003.

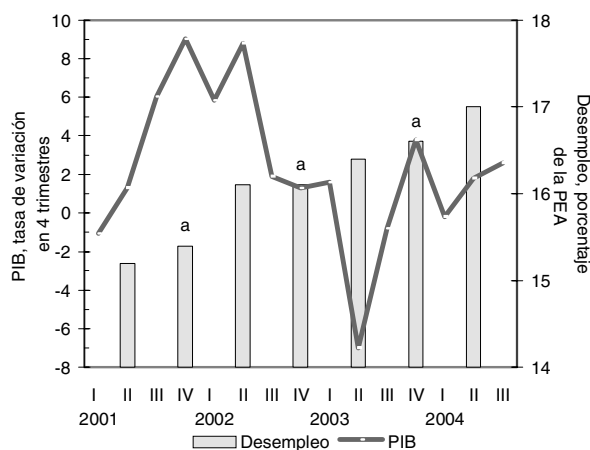
A partir del segundo trimestre, se detuvo el ascenso del tipo de cambio y de los precios. La revisión del acuerdo firmado en el 2003 con el Fondo Monetario, las elecciones presidenciales de mayo y el posterior cambio de gobierno en agosto contribuyeron a un cambio de signo de las expectativas económicas. Hasta fines de año se recuperó parte de la abrupta depreciación acumulada, la tasa de inflación tendía a desacelerarse y se redujeron las altísimas tasas de interés de los certificados de inversión del Banco Central. La cuenta corriente externa registró un superávit y se incrementaron las reservas internacionales. No obstante, los déficits del sector público no financiero y del Banco Central fueron elevados y se acumularon atrasos en el servicio de la deuda externa. El desempleo no empeoró, debido a la expansión de las actividades informales, pero los salarios reales se redujeron.

Para el 2005 se estima una tasa de crecimiento del PIB de aproximadamente un 2%. Se prevé que a inicios de año el país firmará una revisión del acuerdo con el Fondo Monetario, lo que contribuiría a reforzar la estabilidad financiera y a reducir considerablemente la inflación y, por consiguiente, daría mayor dinamismo a la demanda interna.

El nuevo gobierno dio prioridad a la estabilización de la economía, el restablecimiento del acuerdo con el Fondo Monetario y la reducción del déficit fiscal. De hecho, ajustó el gasto público y realizó una reforma fiscal en septiembre. La estricta restricción monetaria fue la pauta dominante.

El déficit del sector público no financiero ascendió al 3% del PIB, en contraste con el superávit del 0,2% pactado con el Fondo Monetario, mientras el déficit cuasifiscal equivalió al 4%.

REPÚBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DESEMPEJO



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Datos anuales.

El gobierno central registró un déficit en términos devengados de un 2,7% del PIB, porcentaje que se compara con un 3,8% en el 2003. Sin embargo, en términos de caja se registró un superávit del 2,4% del PIB, en comparación con un 1% en el 2003, a causa de la acumulación de atrasos en las erogaciones. Los impuestos transitorios establecidos a comienzos de año y la reforma tributaria de septiembre elevaron los ingresos reales del gobierno central en un 6%. La mayor parte de esta alza provino de los impuestos indirectos, sobre todo de los impuestos selectivos al consumo (la tasa del impuesto sobre la transferencia de bienes y servicios se elevó del 12% al 16%) y de las sobretasas al comercio exterior. En cambio, los impuestos directos se redujeron.

Los gastos reales disminuyeron un 3,5%, a consecuencia de la contracción del empleo, y la baja de los salarios reales y el pago de intereses de la deuda, pero las transferencias crecieron más del 80% al elevarse los subsidio a la electricidad y el gas. También descendieron los gastos de capital. La deuda externa superó levemente los 6.400 millones de dólares, superando en un 7,2% la cifra registrada a fines del 2003. La acumulación de atrasos del servicio de la deuda llevó al gobierno a negociar con el Club de París. Tras la revisión del acuerdo con el Fondo Monetario en el mes de febrero, se reforzaron las medidas para absorber el exceso de liquidez que provocó la masiva intervención del Banco Central en la crisis bancaria del 2003, cuyo costo ascendió al 20,5% del PIB. La emisión de certificados de inversión del Banco Central se incrementó un 70% y en mayo se elevó el coeficiente de inversión exigido a los bancos múltiples del 5% al 8% y se impusieron límites a la cartera de préstamos de la banca al sector público.

La tasa de interés de los certificados aumentó del 35% a fines del 2003 al 59,7% en junio del 2004, a continuación de lo cual comenzó a descender progresivamente, hasta llegar a un 29,8% en noviembre. Además, las autoridades pertinentes extendieron los plazos de las colocaciones y procuraron diversificar los instrumentos mediante emisiones en certificados vinculados al IPC, al dólar estadounidense y a la tasa aplicada de las notas del Tesoro de ese país.

En octubre la emisión monetaria registraba un descenso de casi un 9% en términos reales respecto del mismo mes del 2003 y el crédito interno había descendido un 25%, mientras el dinero y la liquidez ampliada (M2) mostraban una contracción del 4% y el 13,1%, respectivamente. Las tasas nominales de interés bancarias no sufrieron grandes variaciones debido a la turbulencia cambiaria y de precios, pero en promedio, y en términos reales, tanto las tasas pasivas como las activas fueron negativas.

En un régimen de libre flotación, el tipo de cambio alcanzó un máximo de 54 pesos por dólar en el mes de febrero, lo que se compara con 37,5 pesos al término del 2003. Posteriormente, cuando se adoptaron medidas de restricción monetaria y comenzó a disiparse la incertidumbre prevaleciente, la paridad comenzó a bajar en forma progresiva hasta quedar en cerca de 30 pesos por dólar a fines de año.

Las actividades económicas orientadas a la exportación tuvieron una evolución favorable, mientras persistía la debilidad de la demanda interna; concretamente, se produjo una contracción de la construcción (-4,0%), el comercio (-2,7%), los servicios financieros (-0,8%) y el sector de electricidad, gas y agua (-21,1%), que siguió caracterizándose por la insuficiente

REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
	Tasas de variación anual		
Producto interno bruto	4,3	-0,4	1,8
Precios al consumidor	10,5	42,7	46,1 ^b
Dinero (M1)	13,8	38,6	46,7 ^c
Relación de precios del intercambio	-0,6	-1,0	-3,2
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano ^d	16,1	16,6	17,0 ^e
Resultado global del gobierno central / PIB	-2,7	-3,8	-2,7
Tasa de interés pasiva nominal	16,4	20,6	21,1 ^f
Tasa de interés activa nominal	21,3	27,8	30,4 ^f
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes FOB y servicios	8 236	8 875	9 166
Importaciones de bienes FOB y servicios	10 151	9 100	9 261
Saldo en cuenta corriente	-798	865	1 124
Cuentas de capital y financiera	243	-1 317	-674
Balanza global	-555	-452	450

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre del 2004.

^c Datos hasta septiembre.

^d Incluye el desempleo oculto.

^e Dato correspondiente a abril.

^f Promedio de enero a noviembre, anualizado.

generación de electricidad. En cambio, la evolución fue positiva en los casos de la agricultura (4,8%) (pese al daño causado por el huracán "Jeanne" en septiembre), la minería (3,0%) y las manufacturas (2,5%), en tanto que las comunicaciones seguían mostrando un notable dinamismo.

La inflación registrada entre diciembre del 2003 y del 2004 ascendió a un 35%, en comparación con el 42,7% el año anterior, lo que pone en evidencia un claro descenso a partir de marzo. Hasta el mes de octubre, los mayores incrementos se registraban en hoteles y restaurantes (48,1%), alimentos, bebidas y tabacos (37,5%), y muebles y accesorios (37,4%).

La encuesta sobre empleo realizada en el mes de abril reflejó un aumento de la tasa de participación al 55,3% y de la ocupación al 45,9%. La desocupación abierta bajó a un 5,1%, pero la desocupación ampliada se incrementó del 16,4% al 17,0%. Los salarios mínimos se reajustaron un 10% en enero y un 30% en noviembre, mes en el que también se reajustaron otros tipos de salarios. En términos reales, el poder adquisitivo de los salarios volvió a disminuir en el 2004.

La cuenta corriente de la balanza de pagos arrojó un superávit de 1.100 millones de dólares (5,9% del PIB), se redujo el saldo negativo de los pagos factoriales y las remesas siguieron en ascenso. La inversión extranjera directa superó los 450 millones dólares, pero los movimientos privados de capitales fueron negativos. Pese a esto, el Banco Central acumuló reservas internacionales.

Las exportaciones de bienes crecieron un 4%, porcentaje inferior al del 2003. Las ventas de productos nacionales en el exterior se elevaron un 27%, debido sobre todo a las exportaciones de ferroníquel, que representan cerca del 22% del total, y tabacos y melazas. Las exportaciones de productos provenientes de zonas francas se redujeron en un 1,5%, debido a problemas de competitividad en el sector del vestuario. También se incrementaron los bienes adquiridos en puertos por pasajeros de barcos de turismo.

Las importaciones tuvieron un incremento de apenas un 2%, a raíz de la limitada demanda interna. El valor de las compras en el exterior de petróleo y

derivados creció un (20%), debido al alza de los precios internacionales. También se elevaron las importaciones de productos de fundición de hierro y acero, insumos para la agricultura, grasas y aceites vegetales, ciertos bienes de consumo duradero y productos farmacéuticos y medicamentos.

En agosto, el ingreso de turistas ascendía a 2,7 millones de personas, lo que representa un 7,1% más que el número registrado en el mismo período del 2003 y se tradujo en una mejora de la cuenta de servicios. A esto contribuyeron la recuperación económica mundial, la depreciación real del peso dominicano frente al dólar y la de éste en relación con el euro.

Suriname

La expansión económica de Suriname se desaceleró con respecto al año anterior (4% en comparación con 5,6% en el 2003) y se sustentó en el crecimiento del 5% del sector primario (1,1% en el 2003) y, en particular, en el auge del sector minero. La explotación de los principales productos mineros se vio favorecida por el aumento de las corrientes de inversión extranjera directa y por la evolución favorable de los precios de exportación. El rendimiento de las actividades agrícolas varió según el cultivo y la construcción se vio impulsada por los proyectos de ampliación de las capacidades de producción del sector minero, especialmente en el subsector del oro.

El resultado fiscal se deterioró a raíz del incremento de los gastos corrientes y en menor medida, del aumento de los gastos de capital en infraestructura. Por su parte, en materia de política monetaria, se adecuó la tasa de crecimiento de los agregados monetarios a la del PIB nominal, lo que le permitió mantener relativamente estable la liquidez y el tipo de cambio. De esta forma se favoreció además una reducción sustancial de la tasa de inflación. La pérdida de dinamismo de las importaciones y el buen desempeño exportador contribuyeron a la disminución del déficit en cuenta corriente.

Para el 2005, se prevé una tasa de crecimiento del 4,5%.

En el 2004, el resultado de las operaciones fiscales del gobierno central fue negativo (un déficit de 56 millones de dólares de Suriname). La significativa disminución del superávit en la cuenta corriente (48 millones de dólares de Suriname en el 2003 y 16 millones en el 2004) obedeció al aumento de la nómina salarial, ya que los pagos de intereses, en particular los correspondientes a la deuda externa, disminuyeron de 11 millones de dólares de los Estados Unidos a 9 millones.

El déficit se financió esencialmente con recursos internos. Por su parte, el acervo de la deuda externa disminuyó a 347 millones de dólares.

En rasgos generales, el objetivo de la política monetaria fue crear las condiciones para reducir la inflación de cerca del 30% en el 2003 al 10% en el 2004

y mantener la estabilidad del dólar de Suriname. El encaje legal siguió siendo uno de los principales instrumentos de la política económica. Por una parte, las autoridades redujeron la tasa de encaje para los depósitos en moneda nacional del 35% a 30%, con el fin de estimular la demanda de préstamos. A lo anterior también podría contribuir la baja de un 5% de las tasas activas del sistema bancario, a partir de septiembre del 2004, lo que, a su vez, podría impulsar la inversión privada. Cabe notar que, ante la escasa demanda de préstamos, los bancos utilizaron sus activos para invertir fuera del país. Por otra parte, las autoridades aumentaron del 18% al 23% la tasa de encaje legal a los depósitos en moneda extranjera, con el objetivo de contener el crecimiento exponencial que registraron en el 2003 y parte del 2004. El tipo de cambio se mantuvo estable a lo largo del 2004 y fue cercano a 2.650 dólares de Suriname por dólar de los Estados Unidos.

El sector agrícola, exhibe un proceso de recuperación; se reanudaron las ventas externas de banano, pero la producción de arroz se contrajo debido a dificultades técnicas y financieras. El dinamismo de la minería respondió a la producción de bauxita, aluminio y oro. Este sector se vio favorecido por el aumento de las inversiones extranjeras, los precios internacionales favorables y la expansión de las instalaciones de producción, lo que repercutió positivamente en el sector de la construcción. El buen

desempeño del subsector del petróleo y gas natural obedeció al aumento de los precios internacionales y a la ampliación de las instalaciones de refinería. Las manufacturas acusaron una aceleración de su crecimiento, del 1,5% en el 2003 al 2,1% en el 2004.

La inflación presentó una drástica reducción, del 26% en el 2003 al 13% en el 2004, gracias, sobre todo, a la estabilidad cambiaria y a pesar del aumento moderado del costo del transporte y las comunicaciones ligado al incremento de los precios internacionales de los insumos. El déficit en cuenta corriente se redujo del 18% del PIB en el 2003 al 13%, en vista de la desaceleración de las importaciones inherente a la moderación del crecimiento económico y del aumento de las exportaciones.

SURINAME: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
	Tasas de variación anual		
Producto interno bruto	3,0	5,6	4,0
Precios al consumidor	37,0	26,0	13,0
	Porcentaje promedio anual		
Resultado fiscal del SPNF/ PIB	-7,0	0,2	...
Tasa de interés real pasiva	5,9	-15,5	...
Tasa de interés real activa	17,7	-5,1	...
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes FOB y servicios	369	487	...
Importaciones de bienes FOB y servicios	-322	-448	...
Saldo en cuenta corriente	-131	-171	...
Cuentas de capital y financiera	112	-40	...
Balanza global	-19	-211	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

Trinidad y Tabago

En el 2004 la economía registró un 6,2% de crecimiento, impulsada por el sector energético que tuvo un alza significativa por la puesta en servicio el año anterior de la planta de gas natural licuado “Train III”. La tasa de inflación se elevó, a raíz de las alzas del precio de los alimentos, especialmente a comienzos del segundo semestre, mientras el desempleo seguía mostrando una tendencia a la baja. En el frente externo, el saldo global de la balanza de pagos fue positivo. El superávit de la cuenta corriente, reflejo del efecto del alza de los precios del petróleo en el panorama general de las exportaciones, superó el resultado negativo de las cuentas de capital y financiera.

Para el 2005, se prevé un crecimiento de la economía de un 5% a un 6%, atribuible fundamentalmente al sector energético y a los mayores ingresos derivados de la positiva evolución de los términos del intercambio.

Las autoridades adoptaron una política fiscal prudente y, al igual que en el año fiscal anterior, lograron un superávit al que contribuyó en gran medida, por intermedio de la tributación, el aumento de los precios del petróleo.

La decisión del banco central de reducir el encaje legal de la banca comercial facilitó el manejo financiero de la política fiscal. Esta medida también hizo posible la reducción de las tasas de interés con el fin de fomentar la demanda de préstamos y el crecimiento económico.

En el año fiscal 2003-2004, el gobierno siguió registrando un superávit, al igual que en el anterior. Este resultado responde sobre todo al aumento de la recaudación tributaria correspondiente a las sociedades, que representa cerca del 50% de los ingresos fiscales, debido a su vez al alza de los precios del petróleo y sus derivados. Otro factor que contribuyó al superávit, aunque en menor medida, fue la tributación de las personas incorporadas a 108 empresas y negocios del sistema de retención en la fuente.

También aumentaron los ingresos correspondientes a los impuestos a las transacciones de bienes y servicios (IVA e impuestos específicos), como consecuencia del dinamismo de la actividad económica.

La mayoría de los gastos (92%) son atribuibles a la expansión de los gastos corrientes, derivada del aumento

del pago de transferencias y subsidios por compromisos atrasados (subsidios a compañías petroleras, transferencias a empresas gubernamentales y juntas estatutarias), al cumplimiento del servicio de su deuda y a desembolsos para atender necesidades de tipo social. Los gastos de capital respondieron a la puesta en marcha del programa de inversiones públicas del gobierno.

Pese al resultado positivo registrado en las cuentas fiscales, el acervo de deuda del gobierno central aumentó del 49% al 53% del PIB en el año fiscal 2003-2004, debido a la emisión de bonos (1.160 millones de dólares de Trinidad y Tabago) que permitieron esterilizar parte del aumento de liquidez provocado por la disminución de la tasa de encaje legal. El gobierno aprovechó también el descenso de las tasas nominales de interés para reestructurar su deuda, mediante la extensión de los plazos de vencimiento. El acervo de deuda externa se redujo debido al pago de parte de las obligaciones.

La política monetaria tuvo carácter expansivo. Las autoridades mantuvieron la tasa de reporto aplicada a las operaciones de descuento al mismo nivel que el año anterior (5%); simultáneamente, en la primera etapa de aplicación de esta política, se redujo el encaje legal en cuatro puntos porcentuales (de un 18% a un 14%). En septiembre del 2004, entró en vigencia la segunda fase con una rebaja del 14% al 11%.

Esta orientación de la política monetaria facilitó el financiamiento de ciertas operaciones fiscales del gobierno y otorgó a la banca comercial la flexibilidad necesaria para bajar los tipos de interés, con el fin de

estimular la demanda de préstamos. La tasa de interés preferencial, que se había mantenido en un 9,5% en los primeros nueve meses del año, bajó a un 8,75% en el mes de octubre, en tanto que la demanda nominal de préstamos se expandía a tasas superiores al 16%.

Sin embargo, el banco central vigiló de cerca la evolución de los agregados monetarios para asegurarse de que respondieran a las necesidades de la economía real. Con tal objeto, intervino en repetidas ocasiones mediante operaciones de esterilización. Las ofertas monetarias restringida y ampliada crecieron un 6% y un 5%, respectivamente.

Durante el año las autoridades adoptaron un sistema de subasta de precio único, basada en órdenes de compras previas a la subasta, aplicable a los bonos del gobierno administrados por el banco central. El propósito de este nuevo sistema es facilitar la creación de un mercado secundario de transacción de las obligaciones públicas.

El tipo de cambio se mantuvo estable, en 6,29 dólares de Trinidad y Tabago por dólar de los Estados Unidos, pese a las presiones existentes en el mercado cambiario como consecuencia de las actividades realizadas por empresas regionales para captar capital en el mercado local de bonos.

El crecimiento del sector energético fue de un 11%, debido a la mayor producción de gas natural a lo largo del año y pese a la menor expansión de las actividades de exploración, perforación y refinación. En tanto, los subsectores de petroquímicos y de procesamiento de gas natural mantuvieron una notable expansión, de alrededor del 15% en ambos casos.

El valor agregado de la agricultura disminuyó (-20%), fundamentalmente por el brusco descenso registrado en el sector azucarero (-43%), que se explica por factores climáticos desfavorables, problemas técnicos, deficiente calidad de la caña de azúcar y conflictos laborales.

El sector manufacturero mostró una recuperación (5,5% y 6,6% en el 2003 y el 2004) encabezada por los alimentos, las bebidas, el tabaco (11%) y las industrias de ensamblaje (11%). Los alimentos, las bebidas y el tabaco respondieron al mayor nivel de actividad de las centrales avícolas y de los productores de tabaco y bebidas no alcohólicas, mientras la evolución de las industrias de ensamblaje reflejaba el dinamismo de los materiales de construcción, y el hierro y el acero.

La inflación aumentó levemente, debido sobre todo al alza de los precios de los productos alimenticios (10% entre los meses de agosto del 2003 y el 2004). La tasa de inflación base (excluidos los alimentos) fue de apenas

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	3,0	4,2	6,2
Precios al consumidor	4,3	3,0	3,2 ^b
Salario real	3,5	7,6	...
Dinero (M1)	20,5	-2,0	26,2 ^c
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano ^d	10,4	10,6	7,8 ^e
Resultado global del gobierno central / PIB	0,6	2,7	0,6
Tasa de interés nominal pasiva	...	2,9	2,5 ^f
Tasa de interés activa nominal	...	11,0	9,5 ^f
Millones de dólares			
Saldo en cuenta corriente	76	1 351	919
Cuentas de capital y financiera	-27	-101	-436
Balanza global	49	334	483

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta junio del 2004.

^c Datos hasta mayo.

^d Incluye el desempleo oculto.

^e Segundo trimestre.

^f Promedio de enero a junio, anualizado.

un 2% en el mismo período. El gobierno ha tratado de frenar estas alzas mediante una serie de medidas, entre otras la aplicación de una tasa cero para el impuesto al valor añadido en el caso de algunos alimentos y la reducción de la sobrecarga arancelaria a las importaciones de pollo y pavo de un 86% a un 40% en los meses de octubre y noviembre.

La tasa de desempleo continuó mostrando una tendencia a la baja. El número de personas empleadas aumentó un 2,5%, mientras la tasa de desempleo disminuía al 10,2% en el primer trimestre y al 7,8% en el segundo trimestre del 2004 (10,6% en el 2003).

La balanza de pagos registró un superávit, producto del resultado positivo de la cuenta corriente que contrarrestó el saldo negativo de las cuentas de capital y financiera. La cuenta corriente reflejó los efectos positivos del aumento del valor de las exportaciones, derivada a su vez del alza de los precios internacionales del petróleo y sus derivados. En menor medida contribuyeron a este superávit las ventas externas del sector manufacturero.

El déficit de las cuentas de capital y financiera es atribuible a los pagos realizados para cumplir con obligaciones externas, la colocación de bonos y la sostenida expansión del sector financiero de Trinidad y Tabago hacia otros países del Caribe mediante inversiones directas.

Organización de Estados del Caribe Oriental (OEEO)¹

La recuperación económica de los países miembros de la OEEO, iniciada en el 2002, se vio parcialmente frenada durante el 2004 por las pérdidas que causaron los dos desastres naturales ocurridos en el segundo semestre. En septiembre el Huracán Iván afectó sobre todo a Granada y, en menor medida, a Santa Lucía y a San Vicente y las Granadinas. El segundo fenómeno, a fines de noviembre, fue el terremoto que asoló la isla de Dominica.

Los daños provocados por el Huracán Iván se reflejaron, en general, en las producciones agrícola y turística. En San Vicente y las Granadinas, así como en Santa Lucía, se perdieron, respectivamente, el 20% y el 40% de la cosecha de banano y se constató un profundo deterioro en los establecimientos hoteleros y en el subsector de yates (10% del PIB). Por su parte, para Granada, que prácticamente sufrió la devastación de su economía, se estima que las pérdidas superaron el doble del PIB nominal del año anterior y sus efectos se tradujeron en la contracción del producto y en la disminución del empleo. La mayor parte del impacto se concentró en la infraestructura y, en particular, en la vivienda, ya que resultó dañado el 89% del total de las viviendas, con costos estimados en 1,4 veces el PIB nominal.

Pese a los efectos del fenómeno meteorológico, los gobiernos de la OEEO pudieron mantener una postura fiscal prudente, caracterizada por la implementación de medidas impositivas destinadas a aumentar los ingresos fiscales y el control del gasto público, aunque en los países más afectados por el Huracán, sus resultados fiscales se deterioraron.

En el sector externo el déficit de los países miembros de la OEEO arrojó un incremento, impulsado por la caída de la competitividad de sus exportaciones y el aumento de sus importaciones, fruto del alza del precio internacional del petróleo. El desequilibrio se financió con flujos oficiales y de seguros, así como la inversión extranjera directa destinada en parte al desarrollo turístico.

A escala de país el comportamiento fiscal fue heterogéneo. El déficit fiscal de Antigua y Barbuda (-8,1% y -6,3% del PIB en el 2003 y el 2004) disminuyó en función del impulso a los ingresos públicos que generó el crecimiento económico, los que compensaron el aumento del gasto público propiciado por medidas sociales que significaron mayores pagos por transferencias, seguros de desempleo y pensiones.

Dominica, en cumplimiento de las metas establecidas en el servicio para el crecimiento y lucha contra la pobreza (SCLP) del Fondo Monetario Internacional (FMI), alcanzó un déficit fiscal equivalente al 4% del PIB, gracias a la disminución de las exenciones impositivas y del gasto público, la postergación de la edad de jubilación y la ampliación de la base tributaria.

El paso del Huracán Iván contribuyó a empeorar la situación fiscal en Granada y su déficit llegó al 12% del PIB como resultado de los gastos extraordinarios y del fuerte descenso de la recaudación impositiva. El gobierno ha adoptado medidas para reorientar sus gastos y, al mismo tiempo, aumentar la eficiencia.

El gobierno de Saint Kitts y Nevis redujo su déficit (7% y 6% en el 2003 y el 2004) merced al recorte del gasto corriente y la mejor recaudación tributaria por la introducción de alzas impositivas, la expansión de la base tributaria y la eliminación de incentivos fiscales.

El déficit fiscal de Santa Lucía aumentó gracias a los esfuerzos destinados a sostener la demanda agregada a través de la expansión de las erogaciones fiscales y en particular las de capital. Por último, el resultado fiscal

¹ Los miembros y miembros asociados de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OEEO) son Anguila, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Islas Vírgenes Británicas, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. Estos países, excepto las Islas Vírgenes Británicas, tienen una unión monetaria regida por el Banco Central del Caribe Oriental.

de San Vicente y las Granadinas empeoró, por el aumento del gasto de capital, pese a la adopción de una serie de medidas para aumentar la recaudación tributaria. Estas incluyen incrementos de las tasas de servicios aeroportuarios, de la sobretasa a los vehículos y de los cargos aplicables a documentos de viaje.

En el 2004, la mayor parte de los Estados miembros de la OECD registraron un aumento de su liquidez, en concordancia con la expansión nominal de sus respectivos productos internos brutos. El agregado de los pasivos monetarios totales creció un 13% en promedio entre los meses de septiembre del 2003 y del 2004. A escala de país, Saint Kitts y Nevis y Dominica registraron el mayor (21%) y menor (9%) crecimiento de su liquidez monetaria.

La creciente expansión de la liquidez obedeció principalmente al mayor ritmo del crecimiento del crédito interno (30%). Los sectores de la construcción y servicios públicos anotaron las tasas de crecimiento más elevadas en la demanda de préstamos otorgados por la banca comercial (62% y 50%), mientras la demanda privada de créditos (50% del total) estuvo relacionada con el financiamiento para la compra de propiedades (construcción y renovación de viviendas) y otros préstamos personales.

El crecimiento que experimentó la actividad del conjunto de países de la OECD se sustentó, en el contexto de las buenas condiciones macroeconómicas, en el dinamismo de los sectores de la construcción y el turismo. El primero se benefició de la reconstrucción y reacondicionamiento, mientras que las actividades vinculadas al turismo mostraron una recuperación de los efectos asociados a los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001 y registraron un aumento significativo del flujo de pasajeros (de crucero y larga estada). Por otra parte, se observó cierta evolución positiva de los niveles de empleo.

La expansión del producto de la OECD obedeció al fuerte crecimiento económico registrado por Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Saint Kitts y Nevis. Sin embargo, también sufrió las repercusiones negativas de los desastres naturales en la actividad económica de Dominica y, sobre todo, en Granada.

El desempeño agrícola reflejó la evolución poco favorable de los precios internacionales de los productos primarios, las condiciones climáticas adversas y la incertidumbre que rodea al futuro de los acuerdos preferenciales. En los casos de Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, la agricultura acusó el impacto meteorológico en la producción de banano, nuez moscada y otros productos agrícolas tradicionales.

Las manufacturas se estancaron, debido a los mayores costos de producción y los bajos niveles de

OECD: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2002	2003	2004 ^a
	Tasas de variación anual		
Producto interno bruto	0,2	3,7	3,0
Precios al consumidor	3,0	0,6	1,4
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de interés real pasiva	2,7	3,0	...
Tasa de interés real activa	10,3	10,0	...
	Millones de dólares		
Saldo en cuenta corriente	-576	-648	-719
Cuentas de capital y financiera	639
Balanza global	63

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

competitividad. También incidieron los cuellos de botella (internos y externos) del sector agrícola, que suelen limitar la evolución de la oferta de algunos productos manufacturados. No obstante, Dominica muestra poderosas señales de recuperación de su producción industrial.

El sector de la construcción fue impulsado por los elevados niveles de liquidez imperantes en la mayor parte de las economías, el aumento de los gastos de capital en algunas y el efecto positivo de las actividades de reconstrucción y rehabilitación.

Las actividades vinculadas al sector turismo fueron testigo de una recuperación definitiva en la mayoría de los Estados miembros de la OECD. Según los datos disponibles a la fecha, el flujo de turistas aumentó un 16%, 6%, 4% y 11% en Antigua y Barbuda, Dominica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. En Granada el sector se contraerá notablemente por los daños sufridos en las instalaciones hoteleras y la significativa disminución (90%) de las habitaciones disponibles.

La tasa de inflación aumentó (0,6% y 1,4% en el 2003 y el 2004) a nivel agregado, principalmente por el alza del precio internacional del petróleo, las medidas impositivas aprobadas en la mayor parte de los Estados miembros y la debilidad de la divisa norteamericana.

Los países miembros de la OECD registraron un déficit global del sector externo equivalente al 22% del PIB, que fue compensado por flujos de inversión extranjera directa y en menor medida por transferencias de capital e inversiones de cartera (16%, 6% y 2% del PIB, respectivamente).

El saldo de la cuenta corriente respondió sobre todo al aumento del déficit del comercio de bienes, como resultado del crecimiento de las importaciones, afectado por el mayor precio internacional del petróleo y los desastres naturales, que motivaron gastos externos por mayores compras de materias primas, insumos y bienes de capital.

Las ventas externas se vieron afectadas por la pérdida de competitividad de los principales productos de exportación y los efectos adversos de los desastres naturales en la capacidad exportadora. No obstante, en Dominica las exportaciones de bienes manufacturados marcaron un proceso de recuperación.

La balanza de servicios se benefició de la recuperación del turismo, aunque el sector estuvo temporalmente amenazado por el daño de la infraestructura turística (en particular en Granada y Dominica) y, por el lado de la demanda, por la suspensión de vuelos internacionales y la respectiva caída del flujo de pasajeros de larga estadía.